

SEMBLANZA DEL PROF. LEÓN CASTRO. COMENTARIOS A SU BIOGRAFIA PUBLICADA EN 2003. "José León Castro. Biografía" por Miguel Ángel Yáñez Polo. Impresión Imprenta Escandón. Diseño: Diseño y Comunicación s.l. Depósito Legal SE-2377-2003. Copyright Miguel Ángel Yáñez Polo.

Dedicado a Pilar Alonso Villalón-Daóiz (esposa del biografiado). La portada del libro es una singular fotografía del Dr. León Castro tomada por José Arjona en la Plaza de Toros de Sevilla sin fecha exacta (entre 1958-60). En el interior hay numerosas fotografías que recogen aspectos de su actividad clínico-asistencial, casi siempre con bata blanca, nuestra seña de identidad. El resumen de la obra marca sus objetivos: definir la personalidad del biografiado (1913-1973) analizando la trayectoria del que fuera catedrático de Patología y Clínica Médicas en Sevilla desde 1955 hasta su muerte en 1973 (18 años). Representa el quehacer del internista recogido de escuelas tan señeras y decisivas como la de Misael Bañuelos – vía Juan Andreu Urra, uno de sus grandes maestros – y las alemanas de Viktor von Weizäcker y Gustav von Bergman. **Dotado de unas cualidades oratorias excepcionales, de una capacidad docente asombrosa**, desde su cátedra desarrollará una verdadera forma de pensar, ver y actuar, que le conducirá a crear su propia escuela.

Es relevante que esto se afirme una y otra vez en relación con componentes y relacionados con la escuela castellana, pero **las cualidades oratorias y la capacidad docente han sido una señal de identidad de los Catedráticos que tuvieron relación directa con la escuela de Bañuelos**: Jesús Casas Sánchez, Juan Andreu Urra, Arsacio Peña Yáñez, o como segundas y terceras generaciones: José León Castro, Ramón Velasco Alonso, Miguel Sebastián Herrador, Olegario Ortiz Manchado, Enrique Romero Velasco, Sisinio de Castro del Pozo, Ángel Marañón Cabello, José Manuel Arribas Castrillo, Jesús Prieto Valtueña, Vicente Herreros Fernández, Santiago Durán García, Jesús González-Macías, Julio Feroso García, Jesús Bustamante Bustamante, Agustín Caro-Patón Gómez, Antonio Jimeno Carruez. Citando los componentes de la escuela castellana a los que he conocido y he tenido oportunidad de tratar como compañeros universitarios. Fallecidos todos hasta la tercera generación en la que me incluyo de la que faltaría Vicente, por su temprano fallecimiento.

El Prólogo de esta obra está firmado por D. Antonio González-Meneses González-Meneses, presidente de la Real Academia de Medicina de Sevilla. En él se indica el trabajo realizado por el Dr. Yáñez Polo describiendo con exactitud, habilidad, profesionalidad, respeto y cariño la vida del trianero que, con una disciplina estricta, triunfó en su vida como Médico, Catedrático de Patología Médica, Académico de Medicina, amante esposo y padre excepcional. Se comprueba la cualidad polifacética de Miguel Ángel Yáñez Polo que ha compaginado su profesión de Médico, con la capacidad de transmitir sus pensamientos mediante la palabra escrita y su espíritu a través de la fotografía, lo que le ha permitido ser elegido Académico de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla.

El pormenorizado transcurrir de la biografía nos permite conocer la infancia, la adolescencia y la temprana madurez del Prof. León Castro, sus relaciones con sus maestros Estanislao del Campo, José Salvador Gallardo y Juan Andreu Urra. Sus contactos en 1934 con Pi Suñer, Meyerhoff, Clerc, Aschoff, Gaos, Zubiri y Maritain. Su viaje de fin de carrera a la Universidad de París, al hospital de la Charité de Berlín y a la escuela de medicina de Heidelberg. Un apartado especial merece su **encuentro con D. Gregorio Marañón** en Madrid en los años 1935-36, posteriormente en 1945 después del exilio parisino de D. Gregorio, en su casa de Castellana 70 en pleno barrio de Chamberí, en la confluencia con José Abascal, haciendo chaflan y donde a la muerte del maestro se colocó una placa conmemorativa que yo

conocí siendo adolescente (toda mi infancia y adolescencia residiendo en Ponzano 36, esquina a Bretón de los Herreros, donde actualmente viven nuestro segundo hijo, Enrique, Pilar su esposa y tres nietos). También Yáñez Polo refleja con detalle los principales amigos (muchos me parecen), la prosa en la obra de León Castro y la Escuela Médica por él formada.

Merece la pena leer con detalle la reflexión de Yáñez Polo llegado el momento de enfrentarse a la composición y funcionamiento de la escuela medica de León Castro. Señalo algunos términos utilizados con frecuencia: visión clínica primordial, pato biografía, panorama integrador de la medicina interna, oposición a la desintegración del acto médico, actitud humana del clínico, la investigación ha de estar siempre dentro de unos límites éticos, no debiendo el médico, ni individualmente ni en equipo, atreverse a todo. Con frecuencia aconsejaba salir al extranjero para conocer como trabajaban otros clínicos o investigadores. Fernando Andreu Kern en Alemania, Ricardo Cubiles y José Ribero en Estados Unidos, José Rojas Rodríguez en Suiza, Pedro Sánchez Guijo en Inglaterra, Miguel Ángel Yáñez en Paris y Ginebra, José Cabrera Serrano en París. De la serie de discípulos que se mencionan retengo aquellos con los que yo he tenido algún contacto directo o a través de pacientes compartidos o heredados: Ricardo Cubiles, Pedro Sánchez-Guijo mi mentor en la Real Academia de Medicina de Sevilla, José Luis Serrera Contreras insigne pescador de vocaciones académicas, entre otras la mía. Joaquín Carneado de la Fuente, José Rojas Rodríguez entre los académicos más veteranos y vecino en la Huerta de la Salud, Miguel Ángel Yáñez Polo, Federico-Casimiro Soriguer Escofet destacado humanista y Jefe de Servicio de Endocrinología en el Hospital Carlos Haya de Málaga, Jerónimo Pachón Díaz, compañero Catedrático del Departamento de Medicina y del Comité de Expertos del Colegio Oficial de Médicos de Sevilla, son los que he podido honrarme en conocer de la lista de personas que menciona el Dr. Yáñez Polo.

La descripción de la enfermedad y muerte del maestro están también reflejadas con extraordinario cariño. “El miedo a la muerte fue superior a su raciocinio cuando de él se trató. En esto siguió la línea de grandiosos médicos, pésimos enfermos, que como una trágica premonición ha acontecido históricamente a tantos y tantos gigantes clínicos. Su mismo maestro, Andreu Urrea, fue un caso similar. El día 14 de abril de 1973 fallece en pleno viaje de Sevilla a Portugal. Dejó de existir con la traición del tiempo, al lado de lo que mas quería en el mundo: su mujer. Y termina Yáñez afirmando “la crueldad del calendario había querido que se marchara en primavera”. Esta magnífica biografía fue publicada el 14 de abril del 2003, a los 30 años de su fallecimiento.

Y he de añadir que hace pocos años también de forma excesivamente rápida fallece el autor de esta biografía, el Prof. Dr. Miguel Ángel Yáñez Polo, gran internista y experto en enfermedades metabólicas, su gran pasión profesional. Magnifico escritor y fotógrafo insigne, académico numerario de la Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría, en la sección de artes audiovisuales. Se le considera un experto en la historia de la fotografía en Sevilla. Falleció el 14 de enero del 2016 a la edad de 75 años.

Redacto esta semblanza antes de que finalice el año 2023, en el que se han cumplido 50 años del fallecimiento de tan insigne Profesor y Académico.